

Junta de Comunidades de Castilla – La Mancha Consejería de Educación  <b>I.E.S «DON BOSCO»</b> <b>DEPARTAMENTO DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA</b>	<b>ALUMNO</b>	NOMBRE	APELLIDOS		<b>CALIFICACIÓN</b>
	<b>CURSO</b>	4º ESO. GRUPO.....	<b>PRUEBA FECHA</b>	<b>EXAMEN LITERATURA 1ª EVALUACIÓN 10 / 02 / 2022</b>	

<b>ORTOTIPOGRAFÍA</b>	<b>CALIFICACIÓN MÁXIMO 1 P</b>
-----------------------	------------------------------------

- Menciona dos técnicas narrativas propias de la novela realista. 0,5 p
- Menciona una diferencia entre el modernismo hispanoamericano y el español. 0,5 p
- Explica dos diferencias entre Modernismo y generación del 98. 0,5 p
- Explica qué es el naturalismo. ¿Por qué algunos escritores españoles lo rechazaron, lo cual suscitó polémica? Menciona algún autor español que sí sigue la tendencia naturalista. 1 p.
- Di qué etapas presenta la obra de Galdós y cuál es el propósito de cada una de ellas. Menciona una obra de cada etapa. 1 p
- Relaciona autores y obras: se baja 0,1 por error u omisión. 0,5 p

1	<i>Pepita Jiménez</i>		Leon Tolstoi
2	<i>El árbol de la ciencia</i>		Galdós
3	<i>Crimen y castigo</i>		Blasco Ibáñez
4	<i>La fontana de oro</i>		F. Dostoievski
5	<i>Ana Karenina</i>		Pío Baroja
6	<i>Cañas y barro</i>		Juan Valera

- Encuadra los rasgos que son propios del realismo-naturalismo: 0,5 p

Mayor importancia de la novela – elementos mitológicos – evasión espacio-temporal – análisis científico del comportamiento humano – lenguaje retórico – léxico culto, variado y evocador – renovación de la métrica – concepción determinista de la vida – la belleza como objetivo – ansia de perfección formal – fuerte crítica social y anticlerical – mayor importancia de la lírica – ambientes y personajes burgueses.

- Di a qué MOVIMIENTO (naturalismo, modernismo, 98) pertenece cada texto. Argumenta tu respuesta refiriéndote a rasgos de ese movimiento que se observan en el texto. 1,5 p

<b>TEXTO A</b>  Ya hay un español que quiere vivir y a vivir empieza, entre una España que muere y otra España que bosteza.  Ayer soñé que veía a Dios y que a Dios hablaba; y soñé que Dios me oía... Después soñé que soñaba	<b>TEXTO B</b>  Pepeta, insensible a este despertar, que presenciaba diariamente, seguía su marcha, cada vez con más prisa, el estómago vacío, las piernas doloridas y las ropas interiores impregnadas de un sudor de debilidad propio de su sangre blanca y pobre, que a lo mejor se escapaba durante semanas enteras, contraviniendo las reglas de la Naturaleza. Como también encontraba en él despacho la pobre huérfana se metió valerosamente en los sucios callejones, que parecían muertos a aquella hora. Siempre, al entrar, sentía cierto desasosiego, una repugnancia instintiva de estómago delicado. Pero su espíritu de mujer honrada y enferma sabía sobreponerse a esta impresión, y continuaba adelante con cierta altivez vanidosa, con un orgullo de hembra casta, consolándose al ver que ella, débil y agobiada por la miseria, aún era superior a otras.
<b>TEXTO C</b>  ¡Hermosos y lejanos recuerdos! Yo también los evoqué un día lejano, cuando la mañana otoñal y dorada envolvía el jardín húmedo y reverdecido por la constante lluvia de la noche. Bajo el cielo límpido, de una azul heráldico, los cipreses venerables parecían tener el ensueño de la vida monástica. La caricia de la luz temblaba sobre las flores como un pájaro de oro, y la brisa trazaba en el terciopelo de la yerba, huellas ideales y quiméricas como si danzasen invisibles hadas.	